Reflexión Dominical - Ayuda Homilética

Amados en Cristo Jesús.

Todos nosotros tenemos conocimiento de la existencia de Dios, sabemos que en su amor esto sería un paraíso; pero preferimos dedicar nuestro tiempo a depender de las cosas del mundo y en ellas fincamos todas nuestras esperanzas, les dedicamos nuestro tiempo, esfuerzos y hasta vivimos y morimos por ellas, y por las facilidades de algunos en sus vidas creen que no necesitan de Él y hasta se declaran agnósticos, ateos; pero cuando tenemos una gran dificultad de vida, o nos encontramos en callejones sin salida, es en esa circunstancia cuando acudimos al único sanador, al único restaurador, Jesucristo.

En nuestro caso, el Evangelio de hoy, hay dos ejemplos de personas que recurren en última instancia a Jesús porque saben, que ante su situación difícil no hay a donde más recurrir. Jairo el jefe de la sinagoga del lugar, quien tenía a su hija medio-muerta, cuidaba del cumplimiento de la Ley y era uno de los que no aceptaban a Jesús, pero por su gran necesidad acude a Él, y la mujer con flujo de sangre, después de haber agotado todo sus esfuerzos y hasta su dinero, también acude a Él. Muchas veces tenemos que llegar a los extremos para experimentar nuestra fe para tener un contacto personal con Jesús.

Jesús aprovecha cualquier oportunidad para enseñar a sus discípulos, en esta ocasión hace énfasis de nuevo en la importancia de la fe, lo acababa de hacer cuando iban en la barca de la tempestad, reclamándoles su poca fe, pero ahora les muestra de nuevo que también tiene poder sobre la enfermedad y la muerte y que puede devolver vida si tenemos fe.

En nuestro relato, tanto Jairo como la mujer deciden exponerse a ser cuestionados y la mujer hasta ser maltratada, porque en el caso de Jairo para los judíos Jesús es un hereje y como tal, no debe haber con él ninguna consideración y la mujer por su impureza, no podía estar allí, porque debía estar apartada según la ley, pero aun así no les interesó lo que pensaran y lo que sucediera; estaban buscando a Jesús con insistencia, su fe se había activado, ambos creían que solo Él podía resucitar a su hija y ofrecer la sanación y Jesús en su gran amor no se rehúsa a ello, va a la casa de Jairo levanta a su hija que ya estaba muerta y aplaude la fe de la mujer, mitiga su sufrimiento y permite que llegue a ella la sanidad.

La hija de Jairo tenía 12 años y la mujer tenía 12 años de padecimiento de su enfermedad, simbolizando quizás el evangelista, las 12 tribus del antiguo pueblo de Dios esclavizado por sus líderes religiosos con sus leyes de sometimiento y muerte, que contrastan con la invitación de Jesús, para que en él tengamos vida y vida en abundancia. Muchas veces dudamos del poder de Dios, pues creemos que hay mejores alternativas para resolver nuestras crisis y acudimos confundidos a donde no hay más que desolación y engaño, porque solo en Dios hay amor, paz y poder, Él solamente nos pide una sola cosa, la que les recalco a sus discípulos en la barca que estaba a punto de zozobrar, tener mucha fe.

Ernesto Bulla Delgado. Sacerdote Misionero

BOLLETIN DOMINICAL

De la Iglesia Una, Santa, Católica, y Apostólica

— De la Comunión Anglicana —

Diócesis Misionera de Pasto - Monseñor: +Edgar Hernán Burbano Villota



JULIO 01/2018 - SEXTO DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTES - LECC. CICLO B - ED. AÑO 08 - No. 393

Dios todopoderoso, has edificado tu Iglesia sobre el fundamento de los apóstoles y profetas siendo Jesucristo mismo la piedra angular: Concédenos que estemos unidos en espíritu por su enseñanza, de tal modo que lleguemos a ser un templo santo aceptable a ti; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA:

Tomada del libro de Sabiduría 1 : 13-15, 2 : 23-24



13 Porque Dios no ha hecho la muerte ni se complace en la perdición de los vivientes. 14 Él ha creado todas las cosas para que subsistan; las criaturas del mundo son saludables, no hay en ellas ningún veneno mortal y la muerte no ejerce su dominio sobre la tierra. 15 Porque la justicia es inmortal.

23 Dios creó al hombre para que fuera incorruptible y lo hizo a imagen de su propia naturaleza, 2:24 pero por la envidia del demonio entró la muerte en el mundo, y los que pertenecen a él tienen que padecerla.

Palabra del Señor...!!!

Congregación : Demos gracias a Dios



Responsorial: ¡Adoren al Señor en su hermoso santuario!

1 Alaben al Señor, seres celestiales: alaben el poder y la gloria del Señor, 2 alaben el glorioso nombre del Señor, adoren al Señor en su hermoso santuario. R/.

3 La voz del Señor resuena sobre el mar; el Dios glorioso hace tronar: ¡el Señor está sobre el mar inmenso! R/. continúa.



4 La voz del Señor resuena con fuerza; la voz del Señor resuena imponente; 5 la voz del Señor desgaja los cedros. ¡El Señor desgaja los cedros del Líbano! R/.

6 Hace temblar los montes Líbano y Sirión; ¡los hace saltar como toros y becerros!

7 La voz del Señor lanza llamas de fuego; R/. 8 la voz del Señor hace temblar al desierto; ¡el Señor hace temblar al desierto de Cadés!

9 La voz del Señor sacude las encinas deja sin árboles los bosques. En su templo, todos le rinden honor. R/.

SEGUNDA Tomada de la segunda carta del Apóstol LECTURA: San Pablo a los Corintios 8 : 7 - 15

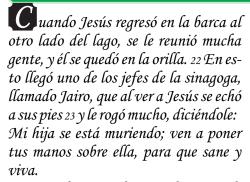


- 7 Pues ustedes, que sobresalen en todo: en fe, en facilidad de palabra, en conocimientos, en buena disposición para servir y en amor que aprendieron de nosotros, igualmente deben sobresalir en esta obra de caridad.
- 8 No les digo esto como un mandato; solamente quiero que conozcan la buena disposición de otros, para darles a ustedes la oportunidad de demostrar que su amor es verdadero. 9 Porque ya saben ustedes que nuestro Señor Jesucristo, en su bondad, siendo rico se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza ustedes se hicieran ricos.
- 10 Por el bien de ustedes les doy mi opinión sobre este asunto. Desde el año pasado, no sólo comenzaron ustedes a hacer algo al respecto, sino a hacerlo con entusiasmo. 11 Ahora pues, dentro de sus posibilidades, terminen lo que han comenzado con la misma buena disposición que mostraron al principio, cuando decidieron hacerlo. 12 Porque si alguien de veras quiere dar, Dios le acepta la ofrenda que él dé conforme a sus posibilidades. Dios no pide lo que uno no tiene.
- 13 No se trata de que por ayudar a otros ustedes pasen necesidad; se trata más bien de que haya igualdad. 14 Ahora ustedes tienen lo que a ellos les falta; en otra ocasión ellos tendrán lo que les falte a ustedes, y de esta manera habrá igualdad. 15 Como dice la Escritura: «Ni le sobró al que había recogido mucho, ni le faltó al que había recogido poco.»

SANTO EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Según San Marcos 5: 21 - 43

Congregación: Gloria a ti, Cristo Señor!



24 Jesús fue con él, y mucha gente lo acompañaba apretujándose a su alrededor. 25 Entre la multitud había una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con derrames de sangre.

26 Había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, sin que le hubiera servido de nada. Al contrario, iba de mal en peor.
27 Cuando oyó hablar de Jesús, esta mu-

27 Cuando oyó hablar de Jesús, esta mujer se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó la capa. 28 Porque pensaba: «Tan sólo con que llegue a tocar su capa,

«Tan sólo con que llegue a tocar su capa, quedaré sana.» 29 Al momento, el derrame de sangre se detuvo, y sintió en el cuerpo que ya estaba curada de su enfermedad. 30 Jesús, dándose cuenta de que había salido poder de él, se volvió a mirar a la gente, y preguntó: -¿Quién me ha tocado la ropa? 31 Sus discípulos le dijeron:—Ves que la gente te oprime por todos lados, y preguntas "¿Quién me ha tocado?"

32 Pero Jesús seguía mirando a su alrededor, para ver quién lo había tocado.

33 Entonces la mujer, temblando de miedo y sabiendo lo que le había pasado, fue y se arrodilló delante de él, y le contó toda la verdad. 34 Jesús le dijo:

—Hija, por tu fe has sido sanada. Vete tranquila y curada ya de tu enfermedad. 35 Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegaron unos de casa del jefe de la sinagoga a decirle al padre de la niña: -Tu hija ha muerto. ¿Para qué moles-tar más al Maestro? 36 Pero Jesús, sin hacer caso de ellos, le dijo al jefe de la sinagoga:—No tengas miedo; cree solamente. 37 Y no dejó que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. 38 Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga y ver el alboroto y la gente que lloraba y gritaba, 39 entró y les dijo:--:Por qué hacen tanto ruido y lloran de esa manera? La niña no está muerta. sino dormida.

40 La gente se rió de Jesús, pero él los hizo salir a todos, y tomando al padre, a la madre y a los que lo acompañaban, entró a donde estaba la niña. 41 La tomó de la mano y le dijo:

—Talitá, cum (que significa: «Muchacha, a ti te digo, levántate»). 42 Al momento, la muchacha, que tenía doce años, se levantó y echó a andar. Y la gente se quedó muy admirada. 43 Pero Jesús ordenó severamente que no se lo contaran a nadie, y luego mandó que dieran de comer a la niña.

Congregación : Demos gracias a Dios